

18

El genio malhumorado

¿Cómo creen que alguien puede
con tremenda contractura?
¿O es que ustedes han dormido
con mis diez metros de altura
dentro de una botellita
y doblados de cintura?

¡Y después no me comprenden
cuando estoy de mal humor!
¡Hay que estar aquí encerrado
por dos siglos con calor,
encogido y transpirado,
sin ningún ventilador!

Todos piensan en el héroe
que, piadoso, me libera
y reclaman de inmediato
que me aboque a mi tarea,

sin pensar en la lumbalgia
que he heredado de mi abuela,
la escoliosis de mi espalda,
los calambres de mis piernas,
la tortícolis del cuello,
la fractura de cadera...

Ya lo ven, no es infundada
mi conducta inadmisible:
hay razones que me llevan
para estar tan irascible.
¡No soy yo el malhumorado!
¡Los demás son insensibles!

